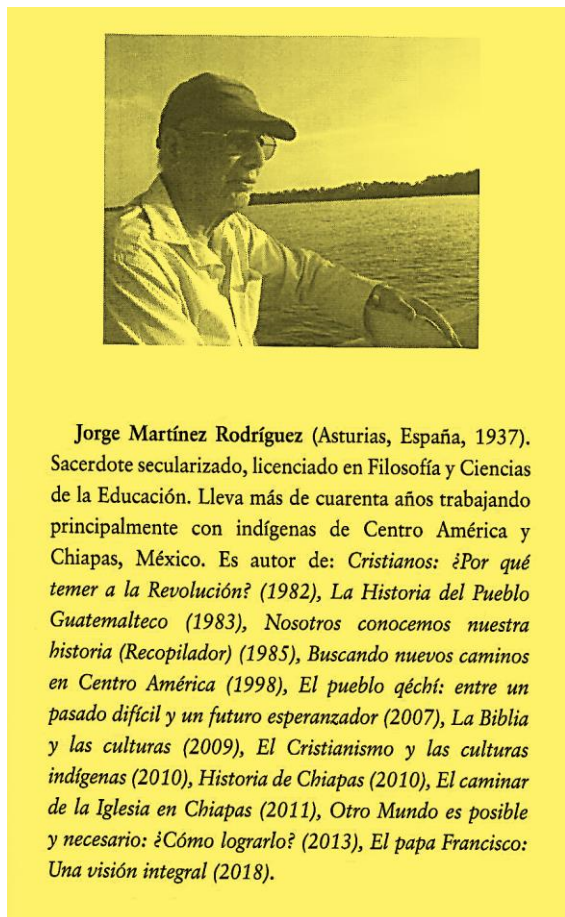
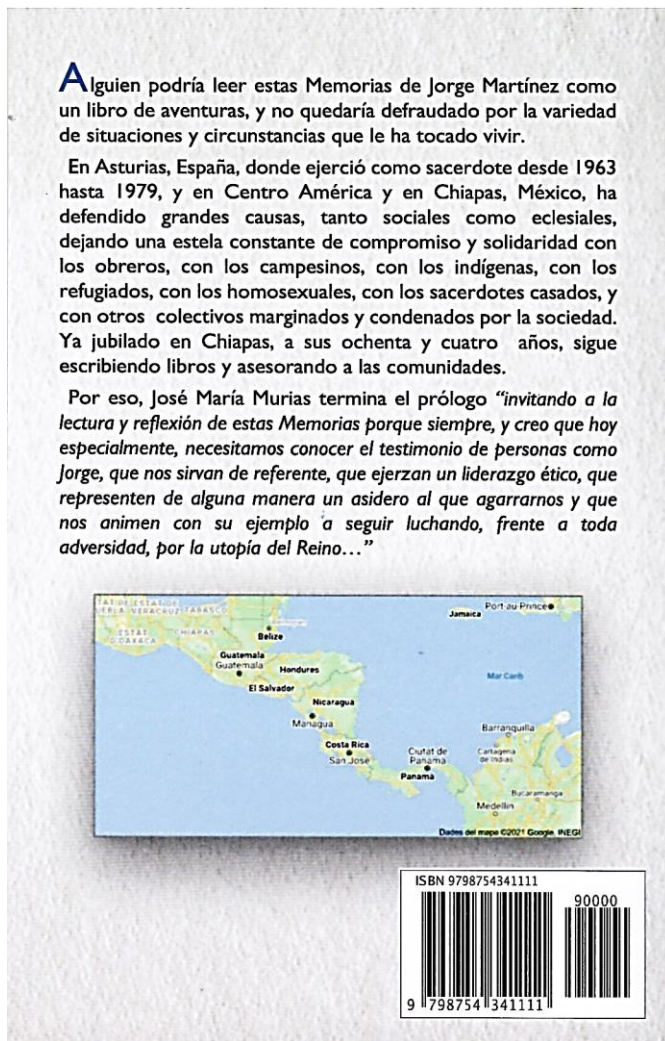


PORTADA Y CONTRAPORTADA

**Para comprar el libro:
 Jesús Álvarez (Chuso): 609875596
 o a AMAZON**



Jorge Martínez Rodríguez (Asturias, España, 1937). Sacerdote secularizado, licenciado en Filosofía y Ciencias de la Educación. Lleva más de cuarenta años trabajando principalmente con indígenas de Centro América y Chiapas, México. Es autor de: *Cristianos: ¿Por qué temer a la Revolución?* (1982), *La Historia del Pueblo Guatemalteco* (1983), *Nosotros conocemos nuestra historia (Recopilador)* (1985), *Buscando nuevos caminos en Centro América* (1998), *El pueblo qéché: entre un pasado difícil y un futuro esperanzador* (2007), *La Biblia y las culturas* (2009), *El Cristianismo y las culturas indígenas* (2010), *Historia de Chiapas* (2010), *El caminar de la Iglesia en Chiapas* (2011), *Otro Mundo es posible y necesario: ¿Cómo lograrlo?* (2013), *El papa Francisco: Una visión integral* (2018).



Alguien podría leer estas Memorias de Jorge Martínez como un libro de aventuras, y no quedaría defraudado por la variedad de situaciones y circunstancias que le ha tocado vivir.

En Asturias, España, donde ejerció como sacerdote desde 1963 hasta 1979, y en Centro América y en Chiapas, México, ha defendido grandes causas, tanto sociales como eclesiales, dejando una estela constante de compromiso y solidaridad con los obreros, con los campesinos, con los indígenas, con los refugiados, con los homosexuales, con los sacerdotes casados, y con otros colectivos marginados y condenados por la sociedad. Ya jubilado en Chiapas, a sus ochenta y cuatro años, sigue escribiendo libros y asesorando a las comunidades.

Por eso, José María Murias termina el prólogo *“invitando a la lectura y reflexión de estas Memorias porque siempre, y creo que hoy especialmente, necesitamos conocer el testimonio de personas como Jorge, que nos sirvan de referente, que ejerzan un liderazgo ético, que representen de alguna manera un asidero al que agarrarnos y que nos animen con su ejemplo a seguir luchando, frente a toda adversidad, por la utopía del Reino...”*

...” Desde las plataformas pastorales en las que estoy integrado, continúo difundiendo las ideas sobre la necesidad de poner en práctica los conceptos de colegialidad y sinodalidad, en los que tanto insiste el papa Francisco. Procurar adecuar la doctrina con la práctica pastoral y eclesial que se está viviendo en las bases de la Iglesia. Esto nos permitirá ir realizando el tránsito de una Iglesia jerárquica y piramidal a otra mucho más horizontal y fraternal” ...

... “a pesar de las adversidades sigo soñando con la idea de que la humanidad dará pasos sustantivos hacia modelos de convivencia más justos y fraternales, equitativos entre hombre y mujeres, abiertos a la pluralidad de culturas y de pueblos, y armoniosos con la Madre Tierra.

“Y sueño con una Iglesia menos jerárquica y piramidal, y más evangélica, comunitaria y fraternal. Una Iglesia sencilla, samaritana y servicial, una comunidad eclesial toda ella ministerial, en la que desaparezca la división entre clérigos y laicos. Una iglesia en la que no exista ninguna diferencia en derechos y obligaciones entre hombres y mujeres, una Iglesia en la que los pobres ocupen el centro de la acción pastoral y sean sujetos de su evangelización y de su liberación social...”. (Del Epílogo del libro)